

***La manera ordenada por Dios  
para llevar a cabo Su mover:  
la oración, el Espíritu y la Palabra***

Lectura bíblica: Hch. 1:8, 14; 4:24-31; 6:4, 7; 12:24; 19:20

*Día 1  
y  
Día 2*

**I. El libro de Hechos nos muestra que la manera ordenada por Dios para llevar a cabo Su mover y cumplir Su economía neotestamentaria, depende completamente de tres sustancias principales: la oración, el Espíritu y la Palabra:**

- A. La oración, el Espíritu y la Palabra son las tres sustancias del poder que tenemos en el recobro del Señor (Hch. 1:8, 14; 4:31; 6:4, 7; 12:24; 19:20).
- B. Debemos orar para recibir al Espíritu como el poder que nos capacita para propagar la Palabra (6:7; 12:24; 19:20; cfr. 1 Ti. 5:17-18):
1. Debemos saturarnos, ser constituidos e incluso empaparnos de la Palabra santa; si sentimos la carga de predicar el evangelio, debemos profundizar en la Palabra y ser personas que conocen la Palabra (Col. 3:16).
  2. Debemos pedirle al Señor que introduzca todo nuestro ser en la luz y nos discipline, al grado en que seamos personas que tienen poder, quienes están llenas del Espíritu por dentro y por fuera, tanto en el aspecto esencial como el económico (Ef. 5:18; Hch. 2:38; 5:32b; 4:8, 31; 13:9, 52).
- C. Los primeros discípulos no podían haber permanecido en unanimidad si hubiesen tenido diferentes caminos, métodos, agentes o sustancias, para llevar a cabo el mover del Señor sobre la tierra; a fin de mantener la unanimidad única, todos tenemos que aprender a hacer lo mismo y de la misma manera (1:14; 4:31).
- D. No debemos pensar en seguir otro camino que no sea la oración, el Espíritu y la Palabra; cualquier otro camino causará disensión y división.
- E. El cuadro de la familia de Lot y sus descendientes

*Día 3*

producidos por incesto, nos muestra que cuando el pueblo de Dios pierde la función apropiada en la vida divina, utiliza métodos terribles y mundanos para obtener incremento (Gn. 19:30-38):

1. Las hijas de Lot, quienes deseaban tener descendientes sin importarles los medios que usarán, engendraron hijos de su padre por medio de incesto, y así quebrantaron el principio rector que Dios había ordenado.
2. En principio, usar cualquier clase de método pecaminoso o mundano con el fin de obtener incremento para nuestro éxito en la obra cristiana equivale a quebrantar el principio divino rector y, por ende, a cometer incesto espiritual (cfr. Mt. 7:21-23).
3. Es posible que el pueblo de Dios se deje embotar por la corriente perversa del mundo maligno, y únicamente se preocupe por tener éxito, sin prestar atención a los medios que use; puede que lo único que les importa sea ganar almas, pero no les interesa hacerlo de la manera apropiada.
4. Algunos grupos emplean música rock, bailes, dramas, películas y juegos para satisfacer su deseo de obtener incremento; a los ojos de Dios esto es incesto espiritual, el cual produce “moabitas” y “amonitas” (cfr. Ez. 25:3, 8).
5. Nuestras actividades espirituales deben ser aquellas en las cuales hacemos la voluntad del Padre; si hacemos las cosas sin tener esta certeza, quebrantaremos el principio rector y cometeremos incesto espiritual, es decir, seremos obreros de iniquidad (Mt. 7:21-23).
6. Ismael, quien fue engendrado mediante el esfuerzo carnal, fue rechazado por Dios (Gn. 21:10-12); Moab y Ben-ammi, quienes fueron engendrados por medio del incesto, fueron una vergüenza en la historia; únicamente Isaac, que fue engendrado por la gracia de Dios, fue usado para cumplir el propósito de Dios.

7. A fin de llevar fruto debemos vivir por Cristo, vivir a Cristo, orar y ayudar a las personas a recibir la palabra viva de Dios, a fin de que puedan nacer de nuevo; ésta es la manera de producir el fruto apropiado que llega a ser el “Isaac” para que se lleve a cabo el propósito de Dios (Gá. 4:28).

Día 4

**II. El libro de Hechos nos muestra que los apóstoles nunca iniciaron ninguna obra sin oración; siempre que ellos deseaban hacer algo, se detenían a sí mismos por la oración, lo cual le daba a Dios la oportunidad de entrar en ellos, llenarlos y saturar todo su ser (1:14; 6:4; 13:1-4):**

- A. A fin de ser uno con el Señor en Su obra, debemos entrar en Dios por medio de la oración, y orar para que Dios entre en nosotros, a fin de mezclarnos con Dios (Mt. 6:6).
- B. Orar significa detenernos de hacer cualquier cosa aparte del Señor, a fin de que Él pueda realizar Su obra por medio de nosotros (cfr. 14:22-23).
- C. Orar significa que comprendemos que no somos nada ni podemos hacer nada; la oración es la manera en que verdaderamente nos negamos al yo (Gá. 6:3; cfr. Mr. 9:28-29).
- D. Orar al invocar el nombre del Señor equivale a negarnos a nosotros mismos y a declarar: “Ya no yo, mas Cristo” (cfr. Gá. 2:20a).

Día 5

**III. El libro de Hechos nos muestra la oración que necesitamos para ser llenos del Espíritu, tanto en el aspecto esencial como económico, a fin de que todas nuestras actividades sean las actividades que realiza el Dios que actúa:**

- A. La oración que necesitamos es la oración que trajo el derramamiento del Espíritu (Hch. 1:14; 2:1-4, 16-17a).
- B. La oración que necesitamos es la oración que hizo temblar la tierra y dio a los discípulos el poder del Espíritu Santo para predicar la palabra de Dios con denuedo (4:24-31).
- C. La oración que necesitamos es la oración de los

apóstoles que hace pareja al ministerio de la palabra (6:4).

- D. La oración que necesitamos es la oración que hizo que a Pedro le sobreviniera un éxtasis, en el cual recibió una visión celestial (10:9-16).
- E. La oración que necesitamos es la oración que le abrió a Pedro las puertas de la cárcel (12:4-14).
- F. La oración que necesitamos es la oración que llevó a los cinco profetas y maestros a participar en la comisión del Señor (13:1-4).
- G. La oración que necesitamos es la oración que produjo un gran terremoto y sacudió los cimientos de la cárcel (16:23-26).
- H. La oración que necesitamos es la oración que hizo que a Pablo le sobreviniera un éxtasis, en el cual escuchó las palabras del Señor (22:17-21).

Día 6

**IV. El libro de Hechos nos muestra que la obra que realizamos junto con Dios a fin de edificar la iglesia es una guerra espiritual, y que la oración es el secreto para poder llevar a cabo la obra de Dios (4:24-31; Sal. 2:1-2; Ef. 6:10-20):**

- A. Las oraciones que expresamos delante del Señor deben combatir y resistir “las oraciones contrarias” que son dirigidas especialmente en contra de la iglesia y de la obra que realizamos por el bien de la edificación de la iglesia (Jn. 17:15; Mt. 6:13; cfr. Sal. 31:20).
- B. No orar es un pecado; todos en el recobro del Señor debemos ser personas de oración y oponernos al pecado de no orar (1 S. 12:23; Col. 4:2).

*Alimento matutino*

**Hch. ...Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma...**

**12:24 Pero la palabra de Dios crecía y se multiplicaba.**

El libro de Hechos comienza con el tema de la unanimidad y recalca mucho la unanimidad. Sin embargo, los primeros discípulos no hubieran podido mantener o guardar esta unanimidad si ellos hubieran escogido diferentes métodos, medios, agentes o sustancias para llevar a cabo el mover del Señor en la tierra ... [En] Hechos veremos que el camino que los primeros discípulos tomaron al llevar a cabo el mover de Dios en la tierra a fin de cumplir Su economía neotestamentaria, estuvo compuesto exclusivamente por tres sustancias: la oración, el Espíritu y la Palabra. No solamente en Hechos, sino también en todo el Nuevo Testamento, la oración, el Espíritu y la Palabra fueron usados para llevar a cabo la economía de Dios ... Si adoptáramos diferentes maneras de hacer las cosas, sería difícil guardar la unanimidad. Para guardar la unanimidad, todos tenemos que aprender a hacer lo mismo de la misma manera. Las sustancias que constituyen el único camino en el mover del Señor son la oración y el Espíritu, lo cual tiene por resultado la Palabra. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*; pág. 23)

*Lectura para hoy*

Hechos no dice que el Espíritu crecía y se multiplicaba, sino que la palabra crecía y se multiplicaba. El libro de Hechos consta de tres secciones en cuanto al mover del Señor mediante Su Palabra. El capítulo 6 finaliza la primera sección diciéndonos que la palabra de Dios crecía (v. 7). El capítulo 12 finaliza la segunda sección, y nos dice que “la palabra de Dios crecía y se multiplicaba” (v. 24) ... Finalmente, el capítulo 19 finaliza la tercera sección, y nos dice que “crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (v. 20). El mover del Señor no consiste en obtener algo que dé por resultado el Espíritu; en realidad, lo que hacemos es llevar la Palabra a las personas. La Palabra es el verdadero contenido, el verdadero elemento constituyente de la economía neotestamentaria de Dios ... Tenemos que orar pidiendo que se nos conceda el Espíritu, como poder, para propagar la Palabra.

Hoy en los Estados Unidos, la nación más sobresaliente, los

jóvenes universitarios procuran saber más sobre la vida humana y sobre la realidad del universo, pero el conocimiento superficial que adquieren en la universidad no llenará el vacío que hay en su interior. Ellos quisieran conocer la verdad del universo, el verdadero sentido y significado de sus vidas humanas. Nosotros tenemos lo que ellos necesitan. Poseemos una traducción apropiada del Nuevo Testamento con notas de pie de página que explican el texto; además, tenemos muchos folletos para distribuir y muchas verdades sobre las cuales hablar. Estas verdades tienen que formar parte de nuestra constitución intrínseca. Tenemos que estar saturados y empapados de todas estas realidades divinas. Luego, ... cuando ustedes le prediquen el evangelio elevado a alguien, después de haber abarcado cierto punto en particular, regálenle un folleto; esto será muy significativo. Damos gracias al Señor por habernos dado un rico depósito de Su palabra. Los primeros creyentes no solamente salieron impulsados por el Espíritu, sino más aún, salieron como portadores de la Palabra. El Espíritu por sí mismo es demasiado abstracto. Podemos ministrar el Espíritu a otros, pero no podemos presentar el Espíritu; lo que podemos presentarles de manera cabal es la Palabra.

Estoy persuadido de que toda persona que adquiere cierta educación abriga en su corazón el deseo de conocer la Biblia. Si usted conversa con una persona educada y reflexiva, y al hacerlo le explica algunos versículos cruciales a fin de mostrarle lo que este libro enseña, ella estará contenta de poder conversar con usted. Así pues, ustedes deben acercarse a estas personas con la debida oración y con el Espíritu, a fin de presentarles la Palabra. Entonces, la Palabra será viviente para ellos ... [y] ciertamente algo ocurrirá en sus vidas.

Si usted sale a conversar con personas lógicas, ellas le plantearán muchas preguntas muy curiosas, así que usted debe estar preparado al tener un depósito en su ser de la rica Palabra de Dios. Entonces, al predicar el evangelio elevado, usted será muy convincente y merecerá el respeto, la consideración, de sus oyentes. No obstante, nuestro objetivo ... es sembrar la Palabra en las mentes y corazones de nuestros oyentes y que, a la postre, esta Palabra pueda ser usada por el Espíritu Santo para entrar en sus espíritus y regenerarlos. A esto se debe que verdaderamente valga la pena que estudiemos la Palabra. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*; págs. 23-24, 27, 28-29)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 49*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Hch. Y nosotros perseveraremos en la oración y en el 6:4 ministerio de la palabra.**

**Col. La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en 3:16 toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros...**

**Ef. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolu- 5:18-19 ción; antes bien, sed llenos en el espíritu, hablando...**

En el Nuevo Testamento solamente vemos un único camino, el cual está constituido de tres sustancias: la oración, el Espíritu y la Palabra ... Nadie podría estar en desacuerdo con cualquier cosa que ustedes hagan por medio de oración, ni con nada que realicen a fin de obtener el Espíritu, ni tampoco con cualquier cosa que hagan a fin de asimilar la Palabra.

Supongamos que un hermano nos propone hacer uso de cierta clase de música para predicar el evangelio. Puede ser que algunos estén de acuerdo con esto, y que otros no lo estén. No obstante, nadie disientiría si se emplea la oración, el Espíritu y la Palabra, y si se predica la Palabra. Éste es el camino único que todos conocen, puesto que es ... el camino que Dios ideó y ordenó, tal como es revelado en la Biblia. Debemos implementar este principio en todo lo que practiquemos. En lo que se refiere a nuestras prácticas, debemos esforzarnos siempre por dejarnos limitar y restringir por la Palabra. Si la Palabra no lo dice, es mejor no hacerlo. Si predicamos el evangelio valiéndonos de cualquier otro medio que no sea la oración, el Espíritu y la Palabra, esto podría dar lugar a opiniones divergentes.

Habrán personas que tomen un camino distinto debido a que no quieren dedicar mucho tiempo al estudio de la Palabra ... Otro camino ... equivale a tomar atajos que resultan más convenientes ... El camino genuino que debemos tomar, el camino apropiado, el camino más beneficioso, es el camino único ... en conformidad con el principio prescrito por Dios ... Todo atajo siempre traerá consigo algunos problemas. Únicamente optar por el camino apropiado estará libre de cualquier efecto negativo ... Por consiguiente, al predicar el evangelio o al practicar la vida de iglesia, no debemos valernos de ninguna otra cosa que no sea la oración, la Palabra y el Espíritu. De lo contrario, sólo nos esperarán problemas, tal como la disensión, lo cual dañará la unanimidad verdadera. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, págs. 30-32*)

*Lectura para hoy*

Tomar el camino genuino puede parecernos muy inconveniente,

puesto que exige de nosotros mucho tiempo y paciencia; exige que laboremos, incluso hasta el cansancio. Trabajemos arduamente en la Palabra, laboremos en la oración y seamos diligentes en cooperar con el Espíritu Santo. Vale la pena que hagamos esto. Necesitamos dedicar mucho tiempo para profundizar en la Palabra; es preciso que la Palabra santa nos sature, llegue a ser nuestro elemento constitutivo e incluso nos empape completamente. También debemos ... tener contacto con Él día tras día y hora tras hora; esto hará que seamos personas apropiadas.

No le pida a Dios meramente que le dé poder; el poder ya está disponible para usted. Usted necesita ser limpiado, disciplinado, purificado, castigado y reprendido por el Señor. Ningún anciano ni ningún otro hermano podrá disciplinar ni purificar el ser interior de usted ... Necesitamos acudir al Señor y abrir todo nuestro ser a Él para que nos discipline, nos ilumine, nos ponga en evidencia, nos examine y nos humille. El poder procede de esta clase de oración.

Cuando vayamos a contactar a otros, puesto que estaremos llenos de poder y llenos de la revelación divina respecto de la economía neotestamentaria de Dios, todo lo que digamos tendrá impacto. Cuando salgamos a visitar a otros, debemos ir con el respaldo de la unanimidad. Debemos ser uno con la iglesia, uno con los colaboradores y uno con todos los hermanos y hermanas. Debemos tomar en serio al Señor. Si somos tales personas, y no estamos buscando hacer algo por nosotros mismos ni para nosotros mismos en el recobro del Señor, todo lo que hagamos tendrá impacto.

Tome el camino único de la oración, el Espíritu y la Palabra. No recurra a ninguna otra cosa ni intente valerse de ardid alguno. Haga que la Palabra llegue a formar parte de su constitución intrínseca, capacítese y equípese. Luego salga a presentar la Palabra con mucha oración y con el respaldo del Espíritu. Sus palabras convencerán a muchos. Las personas que buscan más del Señor anhelan escuchar a alguien que les pueda decir en qué consiste realmente la vida humana. Esto es lo que ellas necesitan, y esto es lo que tenemos para darles. Necesitamos que muchos santos vayan a los necesitados y les presenten las verdades divinas que el Señor nos ha mostrado. No consideremos otro camino que no sea el de la oración, el Espíritu y la Palabra. Cualquier otro camino causará disensión y división. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, págs. 32, 33, 34, 36*)

*Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, cap. 2*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad.**

Al separarse de Abraham, Lot plantó la semilla de la división y también la de los grupos libres de hoy. ¿Quién fue la causa de esa división? ... [La culpa era de Lot.] Sí, la familia de Lot formaba parte del pueblo de Dios, pero habían abandonado al testigo y el testimonio de Dios ... El testigo y el testimonio de Dios se encontraban en la tienda de Abraham cerca del encinar de Mamre que está en Hebrón, y no con Lot en la ciudad de Sodoma.

[Finalmente Lot, el líder, fue a morar en una cueva (19:30).] ... Cuando estaban en la cueva, las hijas de Lot no tuvieron la comunión apropiada con él [en cuanto a su situación] ... Si hubieran hecho eso, no se habría producido el incesto. Pero no tuvieron comunión en el espíritu, ni oraron al Señor. La hija mayor ... propuso a la otra que emborracharan a su padre con vino y se acostaran con él a fin de producirle descendencia ... Lot debió haberle dicho a la hija que le presentaba el vino: “¿Qué estás haciendo? Tira eso”. Pero Lot no era una persona sobria; él bebió y lo hizo sin restringirse. Se emborrachó hasta tal punto que sus hijas se acostaron con él y ni cuenta se dio. La mayoría de los líderes de grupos libres, en el sopor de algún vino, dicen, hacen y deciden cosas de una manera confusa ... [Por lo tanto,] la mayoría de los miembros de sus grupos [han sido drogados]. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 736, 740)

*Lectura para hoy*

La madre, quien debía haber sido la que ayudaba en vida en su calidad de esposa, se había convertido en una columna de sal por causa de su mundanalidad (19:26). Cuando la familia de Lot entró en la cueva, no existía ninguna función de vida, pues no estaba presente la función de la esposa apropiada. Como resultado, recurrieron al incesto, usando algo tan pecaminoso para reemplazar la función de vida que habían perdido. Ésta también es la situación actual entre numerosos grupos supuestamente cristianos. Han

perdido la función del Cuerpo de Cristo, la función apropiada de vida, y usan métodos mundanos para llenar el vacío.

Para llevar fruto, debemos vivir por Cristo y expresarlo, orar y ayudar a otros a recibir la palabra viva de Dios a fin de que nazcan de nuevo. Es así como se produce el debido fruto para obtener a “Isaac” y cumplir el propósito de Dios. Sin embargo, ... [hoy en día] algunos grupos utilizan la música rock, el baile, el teatro, las películas y los juegos, para satisfacer su deseo de multiplicarse. A los ojos de Dios, esto es cometer incesto espiritual ... que produce “moabitas” y “amonitas”.

Las hijas de Lot estaban embotadas y deseaban tener descendencia por cualquier medio que fuese (19:31-35). Lo único que les importaba era el objetivo que tenían y no los medios para lograrlo. Muchos grupos cristianos son así. Dicen: “¿Qué hay de malo con esta predicación del evangelio mientras traigamos gente a Cristo? Hemos ganado muchísima gente así. ¿Cuántas almas ha ganado usted?”. Lo único que les preocupa es ganar almas y no les importa la manera apropiada para lograrlo.

El Señor dijo que cuando Él regrese, algunos obreros que dicen ser cristianos le dirán: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas?” (Mt. 7:22) ... El Señor no negará que ellos hicieron tales obras. Sin embargo, ... Él les declarará: “Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad” [v. 23]. El hecho de que el Señor haya dicho: “Nunca os conocí” significa “nunca os he aprobado” ... Si en nuestro espíritu no tenemos la certeza de que estamos haciendo la voluntad del Padre [v. 21], no debemos hacerlo. Si hacemos cosas sin esta certeza, quebrantaremos el principio que nos regula y cometeremos incesto espiritual. Eso es iniquidad a los ojos de Dios. El Señor nunca aprobará a esos obreros inicuos.

[Aquí] hay tres nacimientos ... Ismael, producido por el esfuerzo carnal, fue rechazado por Dios. Moab y Ben-ammi, quienes fueron engendrados por medio del incesto, fueron una vergüenza en la historia. Sólo Isaac, quien fue producido por la gracia de Dios, fue usado para cumplir el propósito de Dios. Todos debemos examinarnos para ver qué clase de descendencia estamos produciendo: Ismael, Moab o Isaac. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 741-743, 745)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis*, mensaje 54

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Hch. Todos éstos perseveraban unánimes en oración...**

**1:14**

**4:24 ...Alzaron unánimes la voz a Dios...**

**31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.**

Para llevar a cabo la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo, necesitamos la vida divina como también la oración ... Orar significa reconocer que, por nosotros mismos, con nosotros mismos y en nosotros mismos, no somos nada. Por tanto, no queremos hacer nada por nuestra propia cuenta. Más bien, queremos hacerlo todo en Dios, con Dios y por medio de Dios. Existen dos significados de la oración. Primero, al orar nos introducimos en Dios. Segundo, cuando oramos Dios se introduce en nosotros. Nosotros no permanecemos mucho en Dios, ni Dios permanece mucho en nosotros. Debido a que estamos distraídos, nos salimos de Dios. Si hemos de hacer la obra de Dios, debemos entrar en Dios. Además, Dios no permanece mucho en nosotros; por tanto, debemos introducir a Dios en nosotros por medio de la oración. Así, podremos hacer la obra de una manera en la que estemos mezclados con Dios ... Podemos llegar a esta situación y condición por medio de la oración. Cuando oramos, no necesitamos orar mucho por determinados asuntos ni tampoco por la obra. Debemos entrar en Dios por medio de la oración, y también permitir que, por medio de la oración, Dios entre en nosotros. Éste es el principio que rige la oración. (*The Practical and Organic Building Up of the Church*, pág. 95)

*Lectura para hoy*

Si deseamos predicar el evangelio, debemos detenernos y orar por unos minutos. Orar significa que nos detenemos antes de hacer cualquier cosa. Cuando podemos hacer algo por nosotros mismos, no sentimos la necesidad de detenernos primero para orar. Simplemente procedemos y lo llevamos a cabo por nuestros propios esfuerzos. Con frecuencia realizamos nuestro servicio de esta manera, es decir, lo hacemos por nosotros mismos. Esto está mal. En lugar de ello, debemos detenernos. Si examinamos el Nuevo Testamento, veremos que el Señor Jesús siempre oraba primero. Él oraba para detenerse y así evitar hacer algo independientemente del Padre. Su oración le hizo posible que Él fuera completamente uno con el Padre y, como

resultado, la obra que Dios el Padre realizó fue llevada a cabo por medio de Jesús, el hombre. Sucedió lo mismo con los primeros apóstoles. El libro de Hechos nos muestra que los apóstoles, antes de emprender cualquier actividad, oraban primero. Nunca iniciaron ninguna obra sin orar primero. Cada vez que se disponían a hacer algo, se detenían por medio de su oración. Ésta hizo posible que Dios tuviera acceso en ellos, los llenara y saturara todo su ser. Entonces los apóstoles comenzaban su obra ... La obra que los apóstoles llevaban a cabo era una obra en completa dependencia de Dios.

En el libro de Hechos, podemos ver la oración de los primeros santos en favor de la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo. La oración que necesitamos es la oración que trajo el derramamiento del Espíritu (Hch. 1:14; 2:1-4, 16-17a). Los ciento veinte discípulos que oraron en unanimidad por diez días trajeron el derramamiento del Espíritu. El derramamiento del Espíritu es el derramamiento de Dios mismo. Dios derramó todo Su ser, el Espíritu, sobre los discípulos, e inmediatamente ellos llegaron a ser uno con Dios. En esto vemos el principio de entrar en Dios por medio de la oración y de permitir que, por medio de la oración, Dios entre en nosotros. La oración que ellos ofrecieron hizo que Dios descendiera de los cielos a la tierra y sobre ellos mismos.

También necesitamos la oración que hizo temblar la tierra y que revistió de poder a los discípulos con el Espíritu Santo para que proclamaran la Palabra con denuedo (Hch. 4:24-31). Los discípulos oraron en unanimidad (v. 24) conforme a la palabra de Dios (vs. 25-28), reclamando el poder divino mediante el nombre de Jesús (vs. 29-30). Tenemos que orar para que el entorno sea sacudido ... Cuando oramos de esta manera, seremos llenos del Espíritu en el aspecto económico, y tendremos denuedo para hablar la palabra de Dios.

En Hechos 6:4 vemos que la oración de los apóstoles corresponde al ministerio de la palabra ... Predicar el evangelio, llevar a cabo las reuniones en los hogares y en grupos pequeños, profetizar en las reuniones grandes, todo esto tiene como fin a ministrar la palabra ... El ministerio de la palabra debe ir acompañado de nuestra oración. Nuestra oración hará que la palabra sea viviente y llena de poder. (*The Practical and Organic Building Up of the Church*, págs. 95-97)

*Lectura adicional: The Practical and Organic Building Up of the Church*, cap. 9; *The Way to Practice the Lord's Present Move*, cap. 2; *Estudio-vida de Marcos*, mensaje 27

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Hch. Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, pro-13:1-3 fetas y maestros ... Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.**

Hechos 10:9-16 nos muestra la oración que hizo que a Pedro le sobreviniera un éxtasis, en que recibió una visión celestial. Esta oración que él hizo a la hora acordada (v. 9) lo llevó a tener una conversación con el Señor (vs. 13-16). Éste es otro principio relacionado con la oración. Orar implica experimentar un éxtasis. La palabra *éxtasis* significa que hemos salido de nuestro yo. Es posible que estemos encarcelados en el yo, pero debemos orar hasta salir de dicho encarcelamiento. Una vez que nos encontramos en un éxtasis, en una situación en la cual estamos fuera de nuestro yo, podremos recibir visiones de Dios ... Pedro oró de esta manera a la hora acordada, la cual era el medio día. Yo creo que Pedro solía orar a esa misma hora todos los días, y que esta oración lo llevaba a conversar con el Señor. Cuando nos sobreviene un éxtasis, empezamos a tener una conversación con el Señor, en la cual nosotros le hablamos y Él nos habla. Pedro y el Señor conversaron juntos. Todos necesitamos experimentar la oración que hace que nos sobrevenga esta clase de éxtasis. (*The Practical and Organic Building Up of the Church*, págs. 97-98)

*Lectura para hoy*

Además de esto necesitamos la oración que le abrió a Pedro las puertas de la cárcel (Hch. 12:4-14). Esto nos muestra la oración ferviente que ofreció la iglesia (v. 5) en grupos pequeños (v. 12) ... Pedro fue a la casa de María después que fue liberado de la cárcel, y en aquella casa había un grupo de santos que estaba orando. Hechos 12 también nos da a entender que había muchos grupos pequeños orando por Pedro en aquella hora en los hogares de los santos.

Por causa de la edificación del Cuerpo de Cristo, necesitamos la oración que en Hechos 13:1-4 llevó a los cinco profetas y maestros a participar en la comisión del Señor. Estos cinco profetas y maestros en Hechos 13 servían al Señor orando y ayunando, y esta oración los

llevó a entrar en la comisión del Señor, es decir, hizo que el Señor los enviara. Ellos fueron comisionados y enviados por el Señor por medio de la oración, y no por medio de ningún tipo de nombramiento. En su oración ellos ministraban al Señor y ayunaban (v. 2a). Ministran al Señor significa servirle, o sea, atender al Señor rindiéndole servicio. Finalmente, su oración los introdujo en una situación en la que recibieron el hablar del Espíritu Santo (v. 2b). El Espíritu Santo no nos hablará a menos que nosotros entremos en esta situación por medio de la oración. Una vez que esto suceda, el Espíritu Santo hablará para enviar a los que son enviados (v. 3).

También necesitamos la clase de oración que produjo un gran terremoto y sacudió los cimientos de la cárcel (Hch. 16:23-26) ... Mientras Pablo y Silas oraban en Hechos 16, ellos cantaban himnos de alabanza a Dios (v. 25), ... y su oración sacudió los cimientos de la cárcel. Cuando salgamos a predicar el evangelio, debemos orar para que los “cimientos” de las puertas que tocamos sean sacudidos y las puertas nos sean abiertas.

En Hechos 22:17-21 tenemos la oración que hizo que a Pablo le sobreviniera un éxtasis, en el cual escuchó las palabras del Señor ... Todos debemos orar hasta que experimentemos un éxtasis y escuchemos las palabras del Señor.

El libro de Hechos es una crónica de las actividades de los apóstoles, y dichas actividades siempre eran precedidas por sus oraciones. Todas las diferentes clases de oración que se hallan en el libro de Hechos, acerca de las cuales hemos tenido comunión, nos muestran qué clase de oración debemos ofrecer. Debemos aprender a orar como lo hicieron los discípulos en Hechos. Esta clase de oración puede sacudir el entorno, sacudir los cimientos de la cárcel, hacer temblar la tierra, y hacer que se rompan todas las cadenas y se abran las puertas. Esta oración también hará que nos sobrevenga un éxtasis, de modo que entremos en Dios y Dios entre en nosotros. Entonces podremos conversar con Dios, recibir Su comisión y ser enviados por Él. Debemos aprender a orar de todas estas diferentes maneras. Necesitamos la vida divina, y también necesitamos la oración, a fin de lograr todos estos pasos cruciales, y así el Cuerpo de Cristo pueda ser edificado orgánicamente por medio de nuestra obra. (*The Practical and Organic Building Up of the Church*, págs. 98-100)

*Lectura adicional: The Practical and Organic Building Up of the Church*, cap. 9

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes cons-2:2 pirarán contra Jehová y contra Su Ungido.**

**1 Ti. Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia...**

Hay algunos que están haciendo oraciones en contra de nosotros. Debido a ello, debemos pedirle al Señor que resista aquellas oraciones que están dirigidas específicamente en contra de la obra que estamos realizando, en contra de la iglesia y en contra de la dirección que yo estoy dando. Las oraciones que hacemos delante del Señor deben resistir contra estas oraciones adversas. Quiera el Señor cubrirnos y no permitirle al enemigo tener base alguna para causar daño.

Necesitamos oraciones con las cuales peleemos la batalla espiritual; no obstante, al mismo tiempo debemos orar por los distintos aspectos de la obra y por las diferentes necesidades del nuevo mover que el Señor realiza en esta nueva era ... Debemos recordar que en la obra de Dios, las cosas no se obtienen por pura suerte ni se logran sin ningún esfuerzo. Más aún, no hay nada que nos garantice que si laboramos y nos esforzamos, tendremos éxito. Debemos comprender que estamos comprometidos en una guerra espiritual ... Es necesario que sepamos que tenemos que luchar, combatir y tomar posesión de cada pulgada de tierra por medio de la oración.

Cada vez que oremos juntos, espero que todos oren, no al mismo tiempo sino uno después de otro. Al orar no debemos usar un tono de voz muy fuerte ni tampoco extendernos mucho. Nuestras oraciones deben ser breves y vivientes, siempre añadiendo algo a la oración anterior, de modo que todas las oraciones formen conjuntamente una oración fuerte y poderosa ... Nuestras oraciones [deben conformarse] a la norma y los requisitos de Dios, y deben ser según Su deseo.

No importa cuál sea el momento o el lugar en que nos encontremos, debemos permitir que el Señor nos guíe a clamarle a él y a invocarlo a fin de tocar Su trono, no sólo el trono de gracia, sino el trono de autoridad. Espero que cada uno de nosotros [reciba esta carga y] ore desde su espíritu. (*Crucial Words of Leading in the Lord's Recovery, Book 1: The Vision and Definite Steps for the Practice of the New Way*, págs. 252-254)

*Lectura para hoy*

Llevar una vida de oración es un requisito necesario para tener una vida de iglesia apropiada en el recobro del Señor hoy. Una iglesia apropiada es una iglesia que ora. Una iglesia que no ora, se encuentra en una condición lamentable. La falta de oración es un pecado [1 S. 12:23]. En el recobro del Señor, todos debemos guardar una actitud de oración y oponernos al pecado de no orar. Los ancianos en todas las iglesias deben recibir la exhortación de Pablo de “ante todo” orar [1 Ti. 2:1].

También debemos orar cada vez que escuchemos que hay problemas entre los santos. No debemos suponer que tenemos la experiencia y aptitudes necesarias para resolver problemas. Esta actitud no sólo es arrogante, sino también blasfema, pues equivale a creer nos Dios. Así pues, si nos enteramos de que hay problemas entre hermanos, debemos presentarle este asunto al Señor en oración.

Lo primero que deben hacer los ancianos al cuidar de la iglesia es orar. No tomen decisiones sin oración. No critiquen ni alaben a nadie sin antes orar por él. Antes de hacer cualquier cosa, debemos orar. Además, no debemos orar a la ligera ni de manera superficial, sino con la debida seriedad. Sólo después de que hayamos orado de esta manera por algún asunto, podremos tomar una decisión, no por nosotros mismos sino en unidad con el Señor y conforme a su dirección. Si los ancianos ponen esto en práctica, la vida de iglesia en nuestra localidad mejorará notablemente y será apropiada.

En 2:1 Pablo menciona peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias. La oración es general, y su esencia es la adoración y la comunión. Las peticiones son especiales y se ofrecen por necesidades específicas ... [Intercesiones] significa intervenir o interferir ante Él en los asuntos de otros para el beneficio de ellos. Además, debemos ofrecer acciones de gracias ... Si la condición de cierta iglesia es buena, no se debe a la iglesia, sino a Dios. Asimismo, si a un anciano o a un santo en particular progresa positivamente, eso también se debe a la gracia de Dios. Por consiguiente, en lugar de elogiar a una iglesia o a un hermano, debemos dar gracias a Dios. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 25-26, 27, 28)

*Lectura adicional: Crucial Words of Leading in the Lord's Recovery, Book 1: The Vision and Definite Steps for the Practice of the New Way*, caps. 13-14; *Estudio-vida de 1 Timoteo*, mensaje 3

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

